

Juan Crisóstomo Arriaga (1806-1826)

Sinfonía en Re menor



Juan Crisóstomo Arriaga Balzola, pese a su "juventud", es considerado como uno de los compositores más destacados en la Historia de la Música Española, más allá de la inevitable simpatía romántica que despierta su temprana muerte antes de cumplir los veinte años.

Arriaga nació en Bilbao el 27 de enero de 1806 y falleció en París el 17 de enero de 1826. Exactamente cincuenta años atrás había nacido el célebre Wolfgang Amadeus Mozart con el cual se compara frecuentemente al músico vasco por su precocidad, su facilidad compositiva y genio; no en vano ha recibido el calificativo de "Mozart español".

Recibe sus primeras lecciones musicales de su padre, Juan Simón de Arriaga, que por entonces es el organista de la iglesia de Berriatúa. Más tarde y dadas las cualidades del niño, el padre consigue que se convierta en discípulo de Faustino Sanz, violinista de la capilla de música de la Basílica de Santiago.

Juan Crisóstomo asiste a los conciertos que se dan en la Sociedad Filarmónica de Bilbao. Tiene tal pasión por la música que a la edad de 11 años compone el octeto *Nada y mucho* (1817), para dos violines, dos violas, contrabajo, guitarra, trompa y piano.

La segunda pieza que compone, Arriaga a los 12 años es la *Obertura Nonetto* (1818) para dos violines, viola, contrabajo, flauta, dos clarinetes y dos trompas. Está dedicada a la Academia Filarmónica y contiene bellas melodías típicas de su facilidad compositiva.

Animado por los amigos, se decide, con trece años, a emprender obras de mayor envergadura como la ópera en dos actos que lleva por título *Los esclavos felices* (1819). Esta ópera recibe buenas críticas de los periódicos de la época. Lo que le maravillaba era que, no conociendo la armonía, Arriaga pudiera componer tan agradablemente. Lamentablemente no se conserva esta ópera ya que al ser guardados en un altillo los originales, las ratas estropearon la partitura pudiéndose reconstruir sólo la obertura y hacer dos selecciones del resto.

En 1820 compone un *Cuarteto* sobre tema original con variaciones para violín que lleva el número *opus 17*. Al año siguiente, a la edad de quince años, compone *La húngara*, un conjunto de variaciones para violín y bajo que luego transformaría en cuarteto de cuerdas. También compone un *Stabat Mater* que luego presentaría al conservatorio de París para su ingreso. Juanito, como se le llamaba familiarmente, es alentado a ingresar a un centro de excelencia musical, y el que en esos momentos representa la meca para los músicos es el de París. Ingresa por tanto en el Conservatorio de París que dirigía Cherubini, teniendo como maestros a Guerin y Baillot en violín, en armonía a François Fétis y en contrapunto al propio Cherubini.

Su rápido progreso y sus grandes dotes para la composición, hacen posible que a partir del curso 1823-1824 sea nombrado profesor ayudante de Fétis y comience a impartir las materias de las que sólo dos años antes era un alumno. Fétis dijo respecto de Arriaga: "*Sus progresos fueron prodigiosos, menos tres meses le bastaron para adquirir un conocimiento perfecto de la armonía, y al cabo de dos años no tenía ninguna dificultad en el contrapunto y la fuga. Los progresos de*

este joven músico en el arte de tocar el violín no fueron menos rápidos, la naturaleza lo había organizado para hacer bien todo lo concerniente a la música”.

La primera obra importante que escribe en París será una fuga a ocho voces llamada *Et vitam venturi*, obra de concurso que fue premiada y que se perdió tras la muerte de Arriaga. A ésta siguió una serie de *Tres Cuartetos* acerca de los cuales afirmaba Fétis que “...es imposible imaginar nada más original, más elegante, ni escrito con mayor pureza que estos cuartetos...”.

Sus obras más importantes, consideradas por algunos como obras maestras, son *La sinfonía a grande orquesta*, los *Tres Cuartetos* y la obertura para los *Esclavos felices*. Todas ellas revelan una técnica muy sólida y un gran dominio de la forma. Recuerdan en gran medida a otras composiciones de Mozart, Cherubini o Rossini, si bien todas ellas tienen el sello personalísimo de Arriaga.

Arriaga dedica un gran esfuerzo a la composición de sus obras así como también a la ejecución y, además, sigue con las clases del conservatorio. Esta actividad intensa y su débil naturaleza lo obligan a guardar cama y el 17 de enero de 1826 fallece consumido por la tuberculosis. Su cuerpo es llevado al Cementerio Norte de Montmartre y enterrado en una fosa común.

El violín del compositor fallecido, junto con el baúl que contenía las partituras de su obra, fueron remitidas a su padre a Bilbao. El baúl fue enviado al desván. Transcurridos cuarenta años un sobrino nieto del compositor, Emiliano de Arriaga, rescató del olvido sus obras y recompuso lo que quedaba del cuerpo de las obras del ilustre bilbaíno.

En Bilbao se creó la “Comisión Permanente Arriaga” para velar por el patrimonio del compositor.

www.gumersindodiaz.es

Sinfonía en Re menor.

Esta sinfonía parece la obra más madura y razonada de las hasta aquí citadas, por lo que se supone que fue compuesta entre 1824 a 1826.

Se interpretó por primera vez en 1888 y la publicó la Comisión Permanente Arriaga en 1933 con el primer y el cuarto tiempo incompletos, 170 y 30 compases respectivamente.

Primer movimiento: Adagio – Allegro vivace

Este primer movimiento de la *Sinfonía en Re* es un *Allegro de sonata* precedido de una introducción lenta, un *Adagio* introductorio en Re mayor, que se abre con un solemne acorde seguido de un motivo descendente de tres notas y un breve desarrollo caracterizado por el diálogo entre la cuerda y el viento-madera que establecen un ambiente claramente expresivo:



Le sigue el *Allegro*, en re menor, que comienza con un hermoso tema en dos breves períodos, a modo de pregunta-respuesta, y que será el único en el que se basa el desarrollo subsiguiente:



En este movimiento Arriaga exhibe su gusto por la escritura contrapuntística. En la recapitulación no se limita a hacer una transcripción literal de la exposición, sino que hace desaparecer prácticamente el segundo período (la “respuesta”) del tema principal y se explaya con el primero.

Una *Coda* (*Presto*) cierra brillantemente este primer movimiento, en el que llama mucho la atención el hecho de que en vez de introducirnos en una espléndida y radiante tonalidad de Re mayor fluctuando a través del re menor, el proceder de Arriaga es, curiosamente el contrario: los 35 compases iniciales que giran en torno de la tónica mayor van a parar a la tonalidad de Re menor del *Allegro Vivace*.

Segundo movimiento: *Andante*

El segundo movimiento, un *Andante* en La mayor, es de matices tranquilos, delicados y con un cierto aire campesino.

El primer tema, amplio y noble, lo inician las cuerdas:



Y enseguida responde el viento-madera:



El segundo tema, sobre un acompañamiento arpegiado, posee cierto carácter romántico, como de “romanza sin palabras”, al estilo de Mendelssohn:



Estos motivos pasan luego a ser “recreados”, más que desarrollados, y se reexponen en una sección final, con el tradicional planteamiento ternario, resultando así un esquema A – A’ – A’’.

Tercer movimiento: *Minueto* (*Allegro*)

El *Minueto*, tercer movimiento, es sencillo y gracioso. El primer tema, vigoroso y casi con aire de *scherzo*, comienza en la madera y los violines a la octava, alternando luego entre la cuerda sola, la cuerda y la madera y a veces ésta sola:



Ese primer tema propicia un vivo contraste con el *Trío* central, formado por un pasaje delicado y elegante, protagonizado especialmente por la flauta, y de un carácter decididamente *cantabile*.



Cuarto movimiento: *Allegro con moto*

El cuarto y último movimiento, *Allegro con moto*, es verdaderamente importante, inspirado y perfecto de construcción. Contiene acertadas combinaciones rítmicas, felices armonizaciones, sutiles digresiones tonales, interesantes imitaciones, sonoridades brillantes y, a la vez, sobriedad en la instrumentación. Este movimiento corona magníficamente la bella sinfonía.

El primer tema, deliciosamente cálido en su primer enunciado por parte del violín, es tensado posteriormente por toda la orquesta:



Motivos secundarios completan el material temático con el que Arriaga teje su fino trabajo contrapuntístico, desarrollado en forma de sonata, que desemboca en la tonalidad de Re mayor con la que comenzó la obra. La solución es perfecta: los cuatro movimientos de que consta la obra quedan enmarcados por sendas columnas cuya tonalidad arroja luz a un conjunto de excepcional armonía.

www.gumersindodiaz.es

Por otra parte, la *Sinfonía* ejemplifica mejor que ninguna otra obra de Arriaga el poder generativo de los materiales temáticos que el compositor utiliza, ideas que posteriormente dilata, combina y desarrolla magistralmente.

Duración aproximada: 28 minutos

PROPUESTAS DIDÁCTICAS PARA EL AULA

☞ Trabajo de indagación:

Juan Crisóstomo Arriaga vino al mundo el 27 de enero de 1806, justo 50 años después de Mozart, el genio por antonomasia.

A los veinte años, Beethoven no había escrito un solo cuarteto para cuerda, género que luego revolucionaría. Juan Crisóstomo de Arriaga, que murió pocos días antes de cumplir esa edad, dejó tres que admiraron a sus profesores por su originalidad y elegancia. Es la mejor prueba del gran compositor que pudo ser, de no haberse cruzado en su camino una enfermedad –muy probablemente la tuberculosis que mató a tantos escritores y músicos en el siglo XIX y primeros años del XX– que le llevó a la tumba tan joven y lejos de su casa.

Se cumple por tanto, el bicentenario de este compositor español, aunque ciertamente “empañado” por el esplendor de las celebraciones de los 250 años del nacimiento del gran Mozart. Esta puede ser, por tanto, una ocasión para conocer algo más a fondo a este “niño prodigio” de la música española. Para facilitar el trabajo a los alumnos se les pueden proporcionar algunos enlaces de interés en Internet, como:

<http://www.epdlp.com/compclasico.php?id=938>

<http://servicios.elcorreodigital.com/variados/arriaga200/>

<http://www.filomusica.com/filo22/jenri.html>

☞ Los alumnos pueden interpretar con instrumentos del aula esta breve instrumentación del inicio de la *Sinfonía en Re*, de Juan Crisóstomo Arriaga, naturalmente transportada a la tonalidad de Do mayor para facilitar su ejecución con la flauta dulce soprano y el instrumental Orff:

The image displays two staves of musical notation for the beginning of the *Sinfonía en Re* by Juan Crisóstomo Arriaga. The first staff is a 5-staff score for classroom instruments: Flauta (Flute), Car. alto (Alto Clarinet), Met. sopr. (Soprano Mellophone), Met. alto (Alto Mellophone), and Xil. bajo (Bass Xylophone). The second staff is a 5-staff score for standard instruments: Fl. (Flute), Car. (Clarinet), M. S. (Soprano Saxophone), M. A. (Alto Saxophone), and X. B. (Bass Drum). Both staves are in 4/4 time and feature dynamic markings of *f* (forte) and *p* (piano). The first staff includes a double bar line with repeat signs and first/second endings. A large grey watermark is visible in the background of the first staff.